

# LA TEMPLANZA

PERIÓDICO LIBERAL

Año II

Toda la correspondencia se dirigirá al Director, calle de la Carcel, número 4.--Valdepeñas

Núm. 11

## ENERO

Cuarto meng. el 29. Luna nueva el 23.

Sale el sol á las 7 y 26.--Pónese á las 4 y 42.

# 2

1819. Muere María Luisa, esposa de Carlos IV  
El Bondadoso.

## MARTES

2 | La venida de Ntra. Sra. en carne | 368  
mortal á Zaragoza y S. Macario ab.

## JUICIO DEL AÑO

Almanaque de LA TEMPLANZA

Venga con juicio ó sin juicio  
La LUNA será encargada

De presidir este año  
Hasta los juicios de faltas,  
Ya sean las elecciones

Que nuestro gobierno manda.

Es el caso, que la Luna

Con esa cara tan ancha,

Cual puro y precioso disco

De fina, argentada plata,

Viene con buenos intentos,

Viene con buenas entrañas

Deseando hacer justicia

Desde que empuña la vara.

En prueba de ello, publica

Su programa en LA TEMPLANZA,

Del que es corresponsal

Paco Puya, aquí, en la Mancha.

Dice así:—Mando á las viejas

Que no sean enamoradas;

Ni se pongan peripollos;

Ni que se tiñan la cara.

—Ordeno á los viejos verdes

No se casen con muchachas

Pues, puede salirles algo

Como lo que á mí me achacan.

—Otro sí: Mando á los calvos

Que no se tapen la plaza

Con pelucas de otro pelo,

Que bien puede ser de... lana.

—Item más: También ordeno

Que las feas y las guapas;

Las rubias y las morenas;

Las negras, las coloradas;

Las de pequeña estatura;

Las de estatura muy alta;

La gorda como sandía;

La delgada como caña

Cumplan todos los preceptos

Que el presente edicto manda.

—Item más: Que los gomosos

No anden por calles y plazas

Haciendo el papel del oso

Cuando si hay osos en Babia

No es justo que aquí se vengan

Y que nos pidan posada.

—Item más: Los cosecheros

No han de echar al vino agua;



## Á TIEMPO.

La mañana de aquel día, el más famoso de la vida de Juan, habíase invertido en concluir de arreglar su equipaje. La madre, que no había sino ir de un lado á otro ultimando todos los detalles para que nada hiciese falta al hijo de su alma, ocultábase de vez en cuando en un rincón donde nadie pudiera verla y allí dejaba escapar tanta inoportuna lágrima como pugnaba por salir de sus ojos. Limpiábase luego apresuradamente y, saliendo de su escondite, seguía dando órdenes y arreglando ella por sí misma lo necesario, inspeccionándolo todo, demostrando, en fin, que era madre y como tal no tenía más vida que la de su hijo.

Una hora antes de la designada para salir del pueblo, sentáronse á la mesa.

— 8 —

pero si esto no podía suceder, si ella era una fanta con pensar en estas cosas...

Y tratando en balde de desochar por completo este pensamiento sin hablar nada de él á su hijo por temor de ofenderle repitióle por milésima vez esos caritativos encargos que casi todas las madres hacen á los hijos que vienen á Madrid; como si fuera un niño chiquito le habló de lo traidor que es el clima de la corte, le suplicó que se abrigara bien para evitar las pulmonías que tanta mortandad causaban, le rogó por Dios que no fuera nunca á ninguna casa de juego, porque si perdía sería para él, que no contaba sino con lo necesario, una desgracia muy lamentable, si ganaba debía considerer que aquel dinero quizá habría salido del bolsillo del algún padre de familia que no tendría pan para sus hijos... Y al llegar á este punto y notar cierta expresión de disgusto en la cara de Juan, que bien á las claras indicaba, no se sentiría nunca tentado por aquel feo vicio y sentía que su madre le hiciera estas advertencias, ella las modificó. Ya sabía que su Juan no tenía aquellas inclinaciones, pero se había de ver rodeado de tan malas compañías...

## RECORDES